

APROXIMACION AL POBLAMIENTO TARDORROMANO EN EL NORTE DEL MUNICIPIO DE LORCA

Andrés Martínez Rodríguez

SUMMARY

A catalogue of the archaeological sites up to now in the northern district of Lorca. Each one is studied but only in so far as was possible given the materials found in the survey. Some reflections are offered on late antiquity and its archaeology.

La distribución administrativa de Diocleciano eleva a Carthago-Nova al rango de capital, cobrando una particular importancia la ciudad y su campo a partir del s. III d.C.

Dentro del "ager" vinculado a Carthago-Nova estaría la comarca del alto Guadalentín, donde la romanización se realizó a partir de villas rurales que surgen a partir del s. I d.C.; este es el caso de los yacimientos de los Baños de la Fuensanta, La Quinquilla, Torre del Araillo, El Villar, La Balsica, Casa Contreras, Villa del Río, etcétera.

En las comarcas del interior del actual municipio de Lorca el proceso de romanización era escasamente conocido. Las noticias dadas por L. Tormo (1958, pp. 137-146) que recogía los yacimientos de la pedanía de Coy, y que con posterioridad C. Belda (1975) vuelve a citar. Escasas referencias dadas por P. Lillo (1983, p. 8) respecto a la villa de Torralba y alusiones a algunos yacimientos por A. Muñoz (1980, p. 50).

Los límites geográficos de la comarca del interior a la que nos vamos a referir son: por el norte y noroeste las sierras de La Lavia, El Cambrón, Ponce y del Madroño, por el oeste y noroeste las sierras de Melgosa, Pinosa y Almirer y por el sur Los Cigarrones, Cabezo del Asno y Los Calares. Este amplio espacio permitió la presencia del hombre por la abundancia de recursos naturales que ofrece, especialmente el agua, procedente de fuentes, ramblas y del río Turrilla, junto a los bosques y las abundantes tierras de cultivo.

Para el conocimiento del poblamiento romano tuvimos que partir de las prospecciones sistematizadas de todos los yacimientos conocidos por la biblio-

grafía; posteriormente intentamos buscar nuevos yacimientos cerca de los actuales cortijos o en zonas con buenos recursos naturales (fuente, nacimiento...), y en los cerros con buena estrategia para el emplazamiento. El resultado fue la documentación de 12 establecimientos tardorromanos de diverso tipo (lám. 8). La prospección arqueológica se realizó con el oportuno permiso de la Dirección General de Cultura, en el año 1988, quedando depositado todo el material recogido en el Centro Arqueológico Municipal de Lorca.

La noticia de los yacimientos va completada con los dibujos de las cerámicas y el correspondiente inventario, debido a que la mayoría de los yacimientos prospectados están sometidos a un proceso acelerado de desaparición por diversas causas: continuas roturaciones agrícolas, excavaciones clandestinas, erosión, etcétera.

El orden con que a continuación están referidos los yacimientos es siguiendo la ruta natural de penetración a través del río Turrilla hacia la comarca de Coy, terminando con los yacimientos del paso Alagüeces-Torralba, como queda reflejado en el plano general que incluimos (lám. 8).

I. LAS FONTANICAS

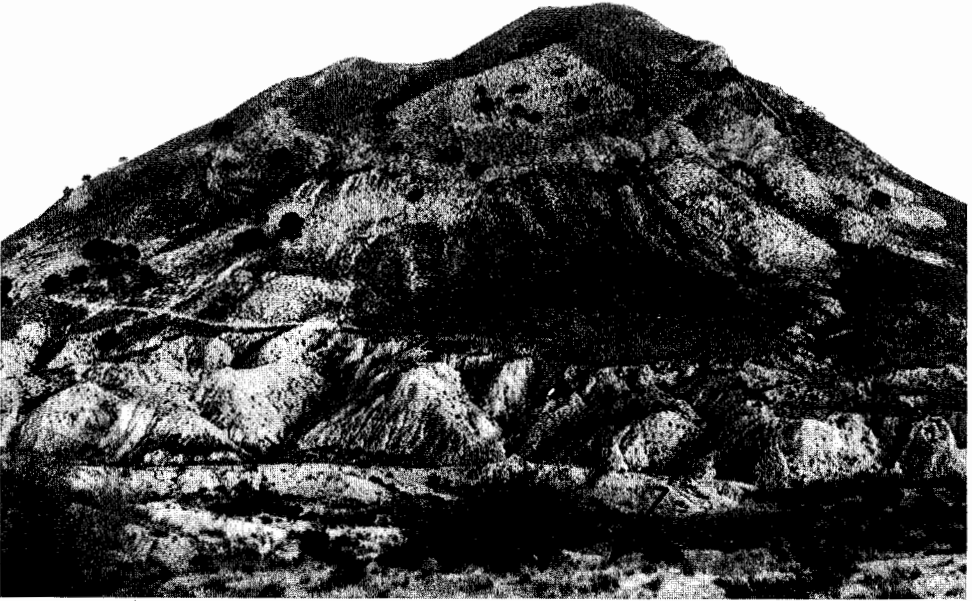
El enclave tardorromano se localiza al sur de la pedanía de la Zarcilla de Ramos, a 565 m. sobre el nivel del mar en la margen derecha del río Turrilla. Siendo sus coordenadas U.T.M. 98 93 en la hoja nº 952 de Vélez Blanco (M.M.E. 1:50.000).

El yacimiento se extiende por unos banales roturados anualmente, desplazando el material superficial a la ribera próxima al río Turrilla (lám. 1.1), donde la fuerte erosión producida por las escasas, pero violentas lluvias crea carcavas en las tierras de margas por donde se pierde el material arqueológico en el río.

El topónimo “Las Fontanicas” se refiere a una fuente situada a unos 400 m. del yacimiento. La importante presencia de agua aportada por el río Turrilla, que hasta hace unos años producía curso arriba el funcionamiento de varios molinos, permitió la presencia del hombre desde la Prehistoria. Enfrente de “Las Fontanicas” se eleva el Cerro Negro de Jofre, en cuyas laderas se desarrolló un importante poblamiento eneolítico (El Capitán), que se continuó con la presencia de la cultura argárica, formando un núcleo de menor entidad en la vertiente sur del cerro.

El material arqueológico más abundante son las cerámicas toscas: fondos planos, ollas de borde vuelto y almendrado, y paredes con decoración muy ruda aplicada. Los fragmentos de ánforas tardías tienen la pasta rojiza y engobe blanco amarillento al exterior. La sigillata es muy escasa, todo el material recogido es T.S.C.D., y únicamente un fragmento nos permite precisar cronología.

- 1.- Nº de inventario FO.89.2C-1. Fragmento de borde almendrado de cuenco hemiesférico Hayes 99, el estado fragmentario de la cerámica no permite inscribirlo en ningún tipo; su cronología puede abarcar todo el s. VI d.C. (1972, p. 155). Barniz interior anaranjado. Pasta anaranjada de textura compacto-escamosa (lám. 2.1).



1.1. En primer término Las Fontanicas, separado del Cerro Negro de Jofre al fondo por el río Turrilla.



1.2. Los Villares de la Zarcilla de Ramos, detrás y alineados Las Hermanillas y el Cabezo Redondo.

II. LOS VILLARES

Villa rural romana situada muy próxima al actual pueblo de la Zarcilla de Ramos, en una pequeña elevación con altura de 630 m. sobre el nivel del mar, circundada por buenas tierras de cultivo irrigadas por las aguas que llegan procedentes del Molino Chico. Sus coordenadas U.T.M. son 00 89 en la hoja nº 931 de la Zarcilla de Ramos (M.M.E. 1:50.000).

La ocupación tras la romanización se continuó en época medieval, quedando testimonios materiales de una importante alquería con cerámicas de los siglos XII y XIII junto a la villa romana. Puede tratarse este punto de la alquería de la Fuenzarcilla, que aparece en el Libro de las Mercedes de la ciudad de Lorca en 1511 como tierra con "agua e lavor e dificios" (Archivo Municipal de Lorca).

Los restos romanos hallados se han producido en las continuas roturaciones que reciben los bancales donde se ubican, aportando abundante material arquitectónico: una basa, un fragmento de fuste, un pináculo, dos fragmentos de columnillas coronadas con capitel toscano y un capitel corintizante de finales del s. III d.C. Este material está elaborado en calizas locales con la excepción de una columnilla realizada en mármol blanco con vetas grises.

La importancia de la actividad agrícola queda constatada por la presencia de abundantes fragmentos de molino en sus dos variedades, manual y de tracción animal.

La cerámica sigillata abarca una cronología desde finales del s. I d.C. con formas Hayes 3 y 34 hasta finales del s. V d.C. con formas Hayes 61 A, 63 y 67 en T.S.C.D. La T.S.C.C. está representada en la forma Hayes 50 A cronológicamente entre el 230 y el 360 d.C. (1972, p. 73).

- 2.- Nº de inventario V.Z.1. Fragmento de borde horizontal de cuenco con arranque de pared de T.S.C.D. Hayes 94 B, cronológicamente entre finales del s. V d.C. y principios del s. VI d.C. (1972, p. 148). Barniz anaranjado en la superficie interior extendiéndose hasta el borde. Pasta anaranjada de textura compacto-escamosa. Presenta una incisión en el borde (lám. 2.2).
- 3.- Nº de inventario V.Z.5. Fragmento de borde de plato de pared curvada en cuarto de círculo, realizado en T.S.C.D. con forma Hayes 63, su cronología comprendida entre el 320 d.C. y el 380 d.C. (1972, p. 109). Color de la superficie interior y exterior marrón rojizo con el barniz casi perdido. Pasta rojiza de textura escamosa (lám. 2.3).
- 4.- Nº de inventario V.Z.6. Fragmento de borde de plato de T.S.C.D. Hayes 61 A entre el 325 d.C. y el 420 d.C. (1972, p. 107). Barniz anaranjado en la superficie interior y el exterior cubriendo la mitad del borde. Pasta rojiza de textura compacto-escamosa (lám. 2.4).
- 5.- Nº de inventario V.Z.7. Fragmento de borde exvasado de cuenco de T.S.C.C. Hayes 50 A, cronología entre el 230 y el 360 d.C. (1972, p. 73). Barniz anaranjado vivo recubriendo la superficie interior y exterior. Pasta anaranjada de textura compacta (lám. 2.5).
- 6.- Nº de inventario V.Z.8. Fragmento de borde de plato en T.S.C.D. Hayes 67, cronología entre el 360 y el 470 d.C. (1972, p. 116). D.B. 21 cm. Barniz anaranjado al interior y recubriendo el borde al exterior. Pasta anaranjada de textura compacta (lám. 2.7).

- 7.- Nº de inventario V.Z.9. Fragmento de pared de T.S.C.D. posiblemente Hayes 87 A por la estría que conserva en el interior, segunda mitad del s. V d.C. Presenta barniz anaranjado al interior y exterior. Pasta rojiza de textura compacto-escamosa.
- 8.- Nº de inventario V.Z.10. Fragmento de plato de T.S.C.D. Hayes 32/58 cronológicamente entre finales del s. III d.C. hasta el 375 d.C. (1972, p. 96). Color del barniz marrón. Pasta marrón de textura compacto-escamosa. Cocción defectuosa (lám. 2.6).
- 9.- Nº de inventario V.Z.11. Fragmento de plato/tapadera con el borde ahumado de sigillata de cocina, Hayes 196, fabricado entre la 2ª mitad del s. II d.C. y la 2ª mitad del s. III d.C. (1972, p. 209) D.B. 24,4 cm. (lám. 2.9).
- 10.- Nº de inventario V.Z.12. Fragmento ídem. al anterior. D.B. 33,4 cm. (lám. 2.8).

El yacimiento de Los Villares está alineado y escalonado en altura con los yacimientos tardíos situados en el cerro de Las Hermanillas y el Cabezo Redondo, 630 m., 712 m. y 1.001 m., respectivamente, permitiendo la comunicación visual desde cada uno de los enclaves hasta los otros dos.

III. LAS HERMANILLAS

Enclave tardorromano situado en la cumbre de uno de los dos cerros que configuran la elevación, con una altura sobre el nivel del mar de 712 m. A la derecha de Las Hermanillas discurre el río Turrilla, que bordea los dos cerros aislados en el centro del valle. Las coordenadas U.T.M. son 02 90 en la hoja nº 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000).

El yacimiento está completamente destrozado por excavaciones clandestinas, apareciendo la cerámica romana revuelta con cerámica eneolítica. El lugar elegido para el establecimiento es estratégico: desde el cerro, de escasa altitud, se domina toda la depresión regada por el Turrilla y las dos vías de paso al altiplano de Coy, Avilés y Dª Inés.

Los arrastres de las lluvias dispersan todo el material de las excavaciones clandestinas por la pendiente, apareciendo en gran proporción fragmentos de ánforas tardías con pasta roja y engobe blanco al exterior. La cerámica sigillata es africana C y D representada en las formas Hayes 50 A o A/B entre el 250-325 d.C. (1972, p. 73) y Hayes 104 A producida entre el 530-580 d.C. (1972, p. 166).

- 11.- Nº de inventario L.H./88/2C.1. Fragmento de borde de plato con fondo inclinado poco profundo en T.S.C.D. Hayes 104 A.D.B. 34,8 cm. Presenta únicamente barniz interior de color anaranjado que recubre el borde. Pasta anaranjada compacto-escamosa (lám. 2.10).
- 12.- Nº de inventario L.H./88/2C.2. Fragmento de borde de plato de T.S.C.C. Hayes 50 A o A/B.D.B. 25,8 cm. Barniz interior y exterior anaranjado. Pasta rojiza de textura compacta (lám. 2.11).

Las estructuras romanas se localizan en el cerro de la derecha y en las laderas oeste y suroeste; el cerro de la izquierda brinda protección al enclave y no presenta ningún indicio de habitación.

IV. EL CABEZO REDONDO

Situado a 5 Km. de Las Hermanillas, El Cabezo Redondo es uno de los puntos más elevados del interior con una altitud de 1.001 m. sobre el nivel del mar. El yacimiento romano se sitúa en la cota más alta sobre una pequeña meseta de 85 m. por 29 m. Se conservan restos de algunos muros con escasa potencia por la fuerte erosión a que están sometidos. El acceso es dificultoso debido a que las vertientes del cerro son muy pronunciadas. Las coordenadas U.T.M. son 01 94 en la hoja nº 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000).

La cerámica es muy escasa, predominando las formas de cocina con pastas grises y las tapaderas, cazuelas y platos de sigillata de cocina.

13.- Nº inventario C.R./88/2C.4. Fragmento de fondo de cacerola ligeramente convexo, estriado al exterior y uniendo con la pared por un saliente anguloso. Hayes 23 con cronología hasta finales del s. III d.C. (1972, p. 49). Interior y exterior con engobe rojo anaranjado. Pasta naranja de textura escamosa. D.F. 16 cm. (lám. 2. 12).

14.- Nº de inventario C.R./88/2C.6. Fragmento de borde de cacerola con el borde ennegrecido Hayes 23 con cronología idéntica al nº 13.D.B. 23,6 cm. (lám. 2.14).

La terra sigillata es muy escasa, apareciendo en similares proporciones fragmentos informes de hispánica y clara D.

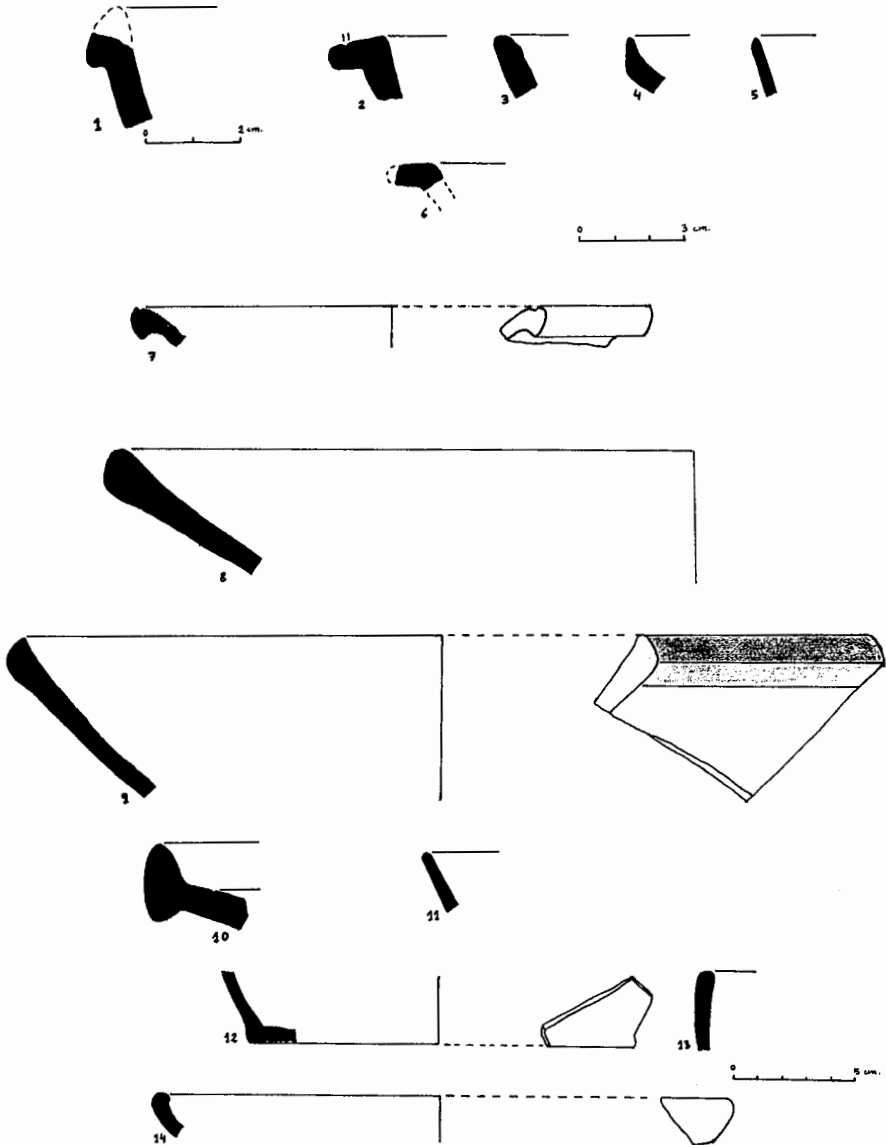
15.- Nº de inventario C.R./88/2C.1. Fragmento de borde de un plato de pared curvada en T.S.C.D. Hayes 63 con cronología de finales del s. IV d.C. (1972, p. 109). Barniz interior y exterior de color rojo. Pasta rojiza de textura compacto-escamosa (lám. 2.13).

El enclave romano de El Cabezo Redondo, por su situación en el centro de toda la comarca y su disposición en altura, pudo ejercer la función de control de paso y vigilancia. Desde este yacimiento se divisan con facilidad varios de los enclaves romanos de esta zona: El Cerro del Calvario, El Cabezo de la Encantada, El Villar, Los Cantos, Las Hermanillas, Los Villares y Peña María. El yacimiento de Venta Ossete queda oculto por el cerro de La Paca (1.030 m.). La proximidad al yacimiento de Los Cantos de D^a Inés, solamente 2 Km., puede indicar dependencia de un yacimiento en cerro de muy pequeña entidad a una de las villas rurales más grandes del entorno.

V. LOS CANTOS DE D^a INES

Villa rural localizada a 1 Km. de la población de D^a Inés y a una altura de 800 m. sobre el nivel del mar en el altiplano formado por las pedanías de D^a Inés, Avilés y Coy. Las coordenadas U.T.M. del yacimiento son 02 97 en la hoja nº 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000).

El enclave romano se ubicó junto a un nacimiento de agua que con anterioridad fue utilizado por un núcleo de poblamiento ibérico situado a menos de 300 m. El agua de esta fuente ha sido utilizada a lo largo de los años para el riego de abundantes tierras de cultivo hasta la actualidad. Las modernas maquinarias utilizadas para las faenas agrícolas han alterado considerablemente las estructuras de este yacimiento. Producto de estas remociones del terreno han aparecido varios sillares escuadrados, entre los que destaca un



Material cerámico procedente de Las Fontanicas (1), Los Villares (2-9), Las Hermanillas (10-11) y El Cabezo Redondo (12-14).

sillar ortogonal decorado solamente en una de sus caras con dos rosetas de seis hojas radiales, que enmarcan un motivo triangular decorado con dos semicírculos en su base (lám. 3.1). Esta pieza es muy interesante por las escasas manifestaciones de arte romano tardío que esta comarca ha ofrecido, teniendo su paralelo más próximo en el ara de Begastri (lám. 3.2). Los mismos motivos ornamentales utilizados en dos piezas con distinta función, la pieza de los cantos coronaría la jamba de una puerta a modo de capitel, para lo cual se ha invertido el triángulo central, una incisión que recorre el sillar en anchura forma el ábaco, las volutas formadas por dos rosetas y los dos semicírculos pueden ser la reminiscencia de las semipalmetas. Presentamos el sillar-capitel a modo de noticia que completaremos con posterioridad en un estudio más extenso.

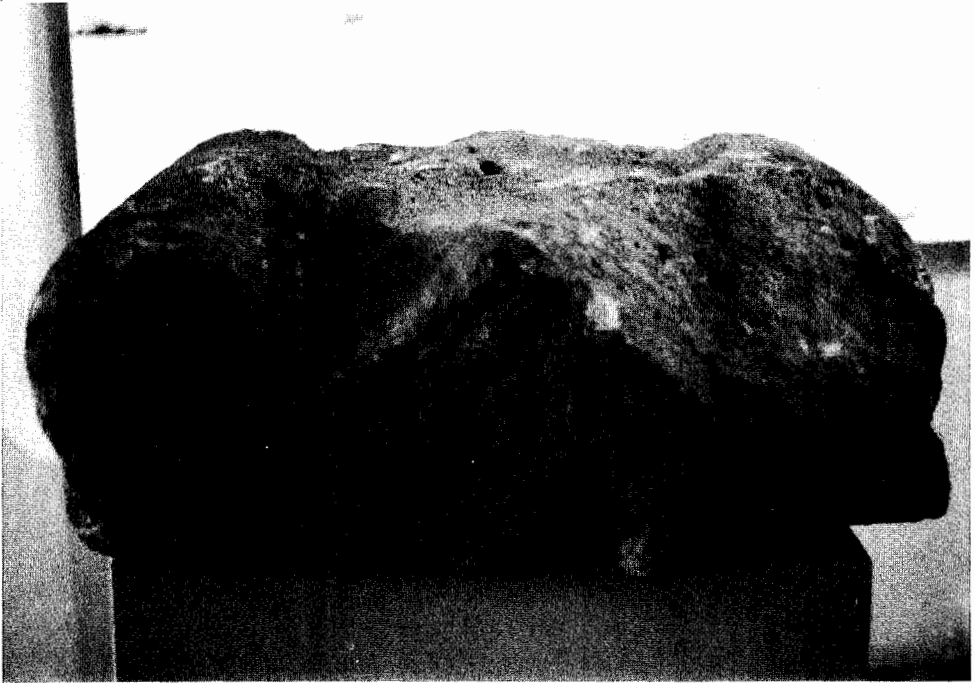
El primer autor que menciona este yacimiento fue L. Tormo (1958, p. 143), que recoge el hallazgo de una moneda de Claudio el Gótico (268-270 d.C.). En 1975, C. Belda recoge la noticia dada por Tormo en el proceso de romanización de la provincia de Murcia (p. 160), y A. Muñoz (1980, p. 54) menciona la presencia en el Pecho de los Cantos de una necrópolis; debe de tratarse de los enterramientos de la villa rural romana.

La cerámica se distribuye por 4 bancales; el sector más próximo al nacimiento de agua presenta grandes manchas de ceniza y cerámicas comunes en gran proporción. La zona donde aparecen los sillares escuadrados es la que más cerámica sigillata ha proporcionado.

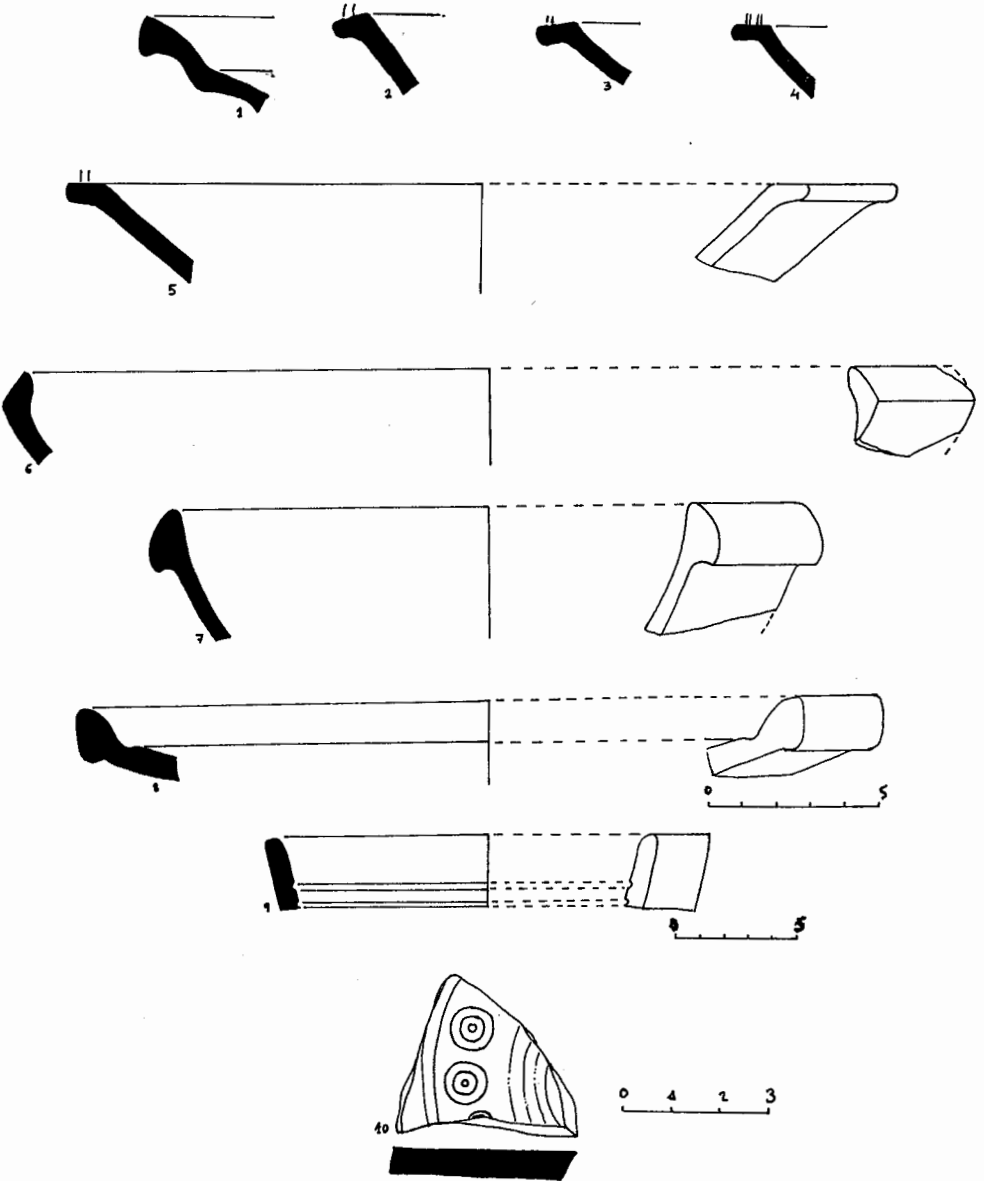
- 16.- Nº de inventario C.D.I./88/2C.1. Fragmento de borde de fuente de T.S.C.D. Hayes 67 cronológicamente entre el 360-470 d.C. (1972, p. 116). D.B. 37 cm. Barniz interior de color anaranjado. Pasta rosada de textura escamosa (lám. 4.1).
- 17.- Nº de inventario C.D.I./88/2C.2. Fragmento de borde de plato de T.S.C.D. Hayes 58 A entre el 290-375 d.C. (1972, p. 96). D.B. 24 cm. El borde presenta una incisión próxima al labio. Barniz interior y exterior anaranjado. Pasta naranja de textura compacto-escamosa (lám. 4.2).
- 18.- Nº de inventario C.D.I./88/2C.3. Fragmento de borde de plato de T.S.C.C. Hayes 58 B entre el 290-375 d.C. (1972, p. 96). D.B. 20 cm. Barniz interior rojizo. Pasta de color rojo de textura compacta (lám. 4.3).
- 19.- Nº de inventario C.D.I./88/2C.4. Idem. al anterior (lám. 4.4).
- 20.- Nº de inventario C.D.I./88/2C.12. Fragmento de borde de plato de T.S.C.A. Hayes 57 entre el 325-400 (1972, p. 93). D.B. 24 cm. Barniz interior y exterior de color naranja. Pasta naranja de textura escamosa (lám. 4.5).
21. Nº de inventario C.D.I./88/2C.10. Fragmento de borde de fuente con fondo aplanado de T.S.C.D. Hayes 61 A, entre 325-420 d.C. (1972, p. 107). D.B. 27 cm. Color de la exterior naranja, barniz interior naranja. Pasta de color naranja y textura compacto-escamosa (lám. 4.6).
22. Nº de inventario C.D.I./88/2C.11. Fragmento de borde de cuenco de T.S.C.D. Hayes 99 B, entre el 530-580 d.C. (1972, p. 155). D.B. 18 cm. Barniz interior y exterior marrón claro con manchas marrón oscuras y grises. Pasta gris de textura compacto-escamosa. Cocción defectuosa (lám. 4.7).
- 23.- Nº de inventario C.D.I./88/2C.6. Fragmento de plato de T.S.C.D. Hayes



3.1. Sillar decorado procedente de Los Cantos de D^a Inés.



3.2. Ara de Begastri conservada en el Museo Arqueológico Municipal de Cehegín.



Material cerámico de Los Cantos de D^a Inés.

87 A de la segunda mitad del s. V d.C. (1972, p. 136). D.B. 33,2 cm. Barniz interior y exterior naranja. Pasta naranja de textura escamosa (lám. 4.8).

24. Nº de inventario C.D.I./88/2C.13. Fragmento de borde de cuenco de T.S.C.D. Hayes 53, entre el 350-430 d.C. (1972, p. 82). D.B. 17 cm. Barniz interior y exterior de color naranja. Pasta naranja de textura escamosa. La pared interior presenta dos incisiones paralelas (lám. 4.9).
25. Nº de inventario C.D.I./88/2C.18. Fragmento de fondo de T.S.C.D. con círculos concéntricos, de los que únicamente se conservan dos y el inicio de un tercero. Este motivo lo recoge Hayes (1972, p. 235) con el nº 24 b y suele decorar la forma 60 cronológicamente de mediados del s. IV d.C. (lám. 4.10).

Hemos recogido únicamente las formas en T.S.C.C. y T.S.C.D., aunque es muy abundante la terra sigillata subgálica y la clara A, por lo que esta villa estuvo en funcionamiento desde el s. I d.C. hasta el s. VI d.C., como indica el análisis de las cerámicas.

A 4 Km. de Los Cantos de D^a Inés está situado el actual pueblo de Coy, ubicado al fondo del altiplano bien protegido por la sierra de La Lavia. Este lugar sirvió de establecimiento al hombre desde la Prehistoria con poblamiento eneolítico y argárico en El Cerro de las Viñas. La presencia de la cultura ibérica se localiza en La Fuentecica del Tío Garrulo y El Villar.

La romanización se produce en este mismo entorno desde época muy temprana: se han hallado materiales del cambio de Era en El Villar, La Fuente y las laderas del actual pueblo de Coy. Los materiales del Cerro del Calvario y el Cabezo de la Encantada conviven en una etapa cronológica con los procedentes de los anteriores enclaves mencionados, perviviendo hasta finales del s. V e inicios del s. VI d.C.

Los árabes también se instalan en este lugar, superponiéndose sus restos materiales sobre los poblados en la Edad del Bronce en El Cerro de las Viñas. En 1495 aparece nombrada la Alquería de Coy en las Cuentas de Propios de la Ciudad de Lorca (Archivo Municipal de Lorca), continuándose este poblamiento en las laderas del Cerro del Calvario hasta la actualidad.

Los recursos que ofrece el lugar permiten la secuencia cultural desde la Prehistoria. La existencia del nacimiento de La Fuente y de algún punto cercano en la actualidad extinguido, lugares altos con importancia estratégica, amplias zonas de cultivo y posibilidad de caza en las sierras colindantes de La Lavia y El Cambrón, ofrecen al hombre buenas condiciones para desarrollar una economía rural basada en la agricultura y al ganadería.

VI. EL VILLAR

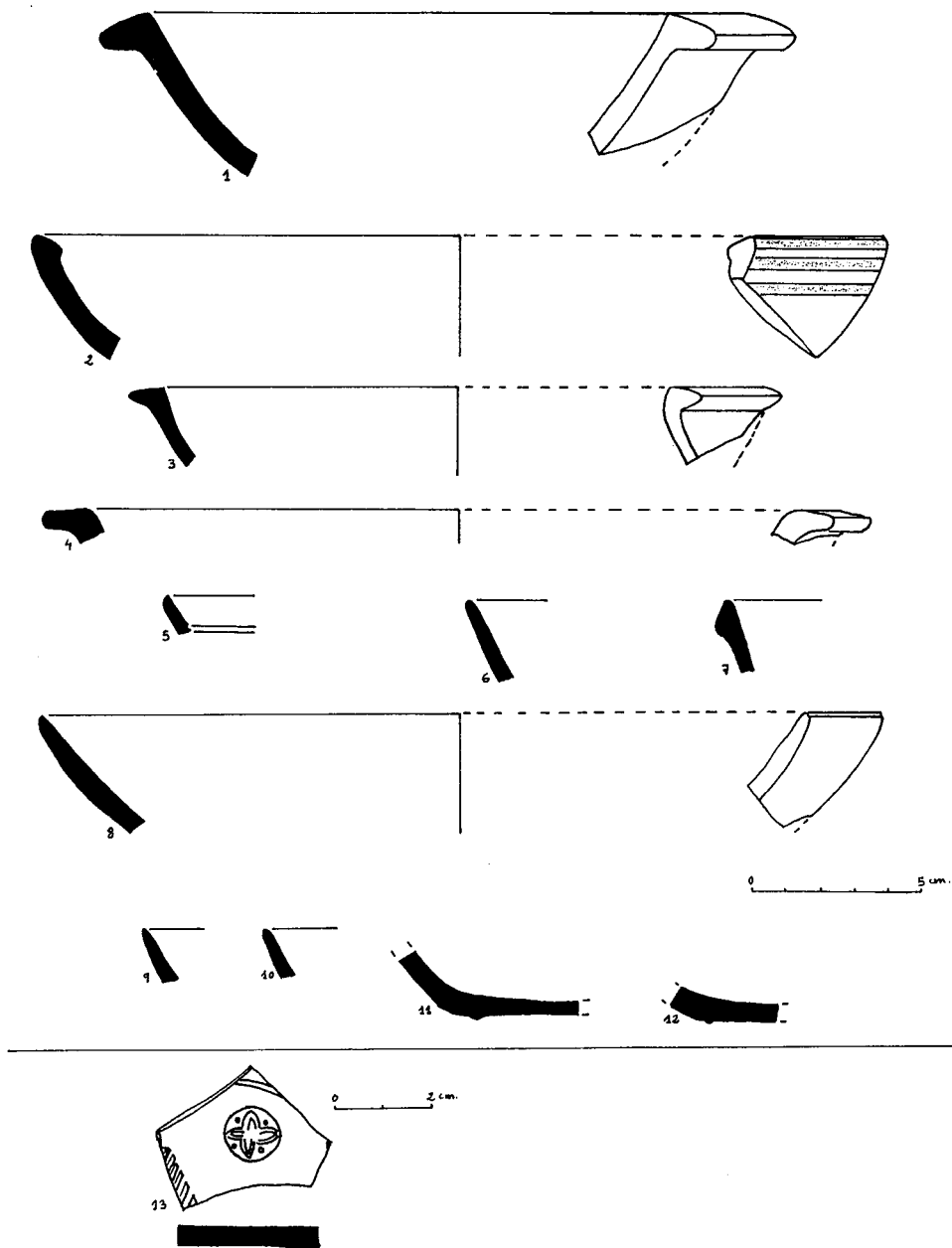
El yacimiento romano se sitúa a las espaldas del pueblo de Coy, en las laderas de una loma y los bancales que se extienden delante. La fuente de agua que abastece a Coy discurre al lado de El Villar, siendo sus coordenadas U.T.M. 04 01 en la hoja 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000) y su altura sobre el nivel del mar de 800 m.

Posiblemente la villa, que ocupaba una gran extensión, se desarrollara en

plataformas aterrazadas: actualmente podemos observar en el yacimiento varios lienzos de muro y sillares de caliza bien escuadrados. En la zona superior, adaptándose a la ladera, se ha recortado la roca que se aprovecharía como muro de cierre de algunas habitaciones. Por la distribución de la cerámica se intuye que el sector superior estaría dedicado a zona de servicios, donde aparecen abundantes fragmentos de cerámica común: tapaderas, fuentes, ollas, vasijas de almacenamiento, ánforas, etcétera, mientras que la mayor parte de la sigillata aparece concentrada en los bancales del sector inferior.

- 26.- Nº de inventario E.V./88/2C.2. Fragmento de borde de plato de T.S.C.D. Hayes 32/58, finales del s. III d.C. hasta el 375 d.C. (1972, p. 96). D.B. 35,4 cm. Barniz interior y exterior naranja. Pasta naranja de textura compacto-escamosa (lám. 5.1).
- 27.- Nº de inventario E.V./88/2C.3. Fragmento de borde de T.S. de cocina Hayes 23 cronológicamente hasta finales del s. III d.C. (1972, p. 49) D.B. 24,8 cm. Barniz naranja al interior y marrón al exterior, con 3 bandas grises. Pasta naranja de textura compacto-escamosa (lám. 5.2).
- 28.- Nº de inventario E.V./88/2C.5. Idem al nº 26. D.B. 19,2 cm. (lám. 5.3).
- 29.- Nº de inventario E.V./88/2C.6. Fragmento de borde de plato de T.S.C.D. Hayes 32, mitad del s. III d.C. (1972, p. 55). D.B. 24 cm. Barniz interior y exterior naranja. Pasta naranja de textura compacto-escamosa (lám. 5.4).
- 30.- Nº de inventario E.V./88/2C.7. Fragmento de borde de cuenco de T.S.C.C. Hayes 53 A, entre 350-430 d.C. (1972, p. 82). D.B. 18 cm. Barniz interior y exterior naranja. Pasta naranja de textura compacta (lám. 5.5).
- 31.- Nº de inventario E.V./88/2C.8. Fragmento de borde de cuenco de T.S.C.C. Hayes 50 B, entre 350-400 d.C. (1972, p. 72). Barniz interior rojo. Pasta roja de textura compacta (lám. 5.6).
- 32.- Nº de inventario E.V./88/2C.9. Fragmento de cuenco de T.S.C.D. Hayes 80 B, segunda mitad del s. V d.C. (1972, p. 128). Barniz interior y exterior naranja. Pasta de color rosado de textura compacto-escamosa. (lám. 5.7).
- 33.- Nº de inventario E.V./88/2C.4. Fragmento de borde de plato de T.S.C.D. Hayes 61 B, entre 400-450 d.C. (1972, p. 107). Barniz interior y exterior naranja. Pasta naranja de textura compacto-escamosa.
- 34.- Nº de inventario E.V./88/2C.1. Fragmento de fondo decorado con una roseta de 4 pétalos inscrita en un círculo que alterna con la palmeta ramificada. Hayes recoge la decoración de la roseta en círculo en la fig. 41 procedente del tipo 61 del Agora de Atenas (1972, p. 240), y la palmeta ramificada la encuadra en el tipo 3, fig. 38 e propio de la forma 60 (1972, p. 229), 2ª parte del s. IV d.C. (lám. 5.13).

El yacimiento de El Villar tiene representadas casi todas las variedades de la terra sigillata: aretina, subgálica, hispánica, de cocina, clara A, C y D. La cronología del yacimiento parte del s. I a.C., perviviendo hasta finales del s. V d.C. Únicamente recogemos en este artículo las formas de cerámica más tardías.



Material cerámico procedente de El Villar (1-7 y 13)
y del Cabezo de la Encantada (8-12).

VII. CERRO DEL CALVARIO

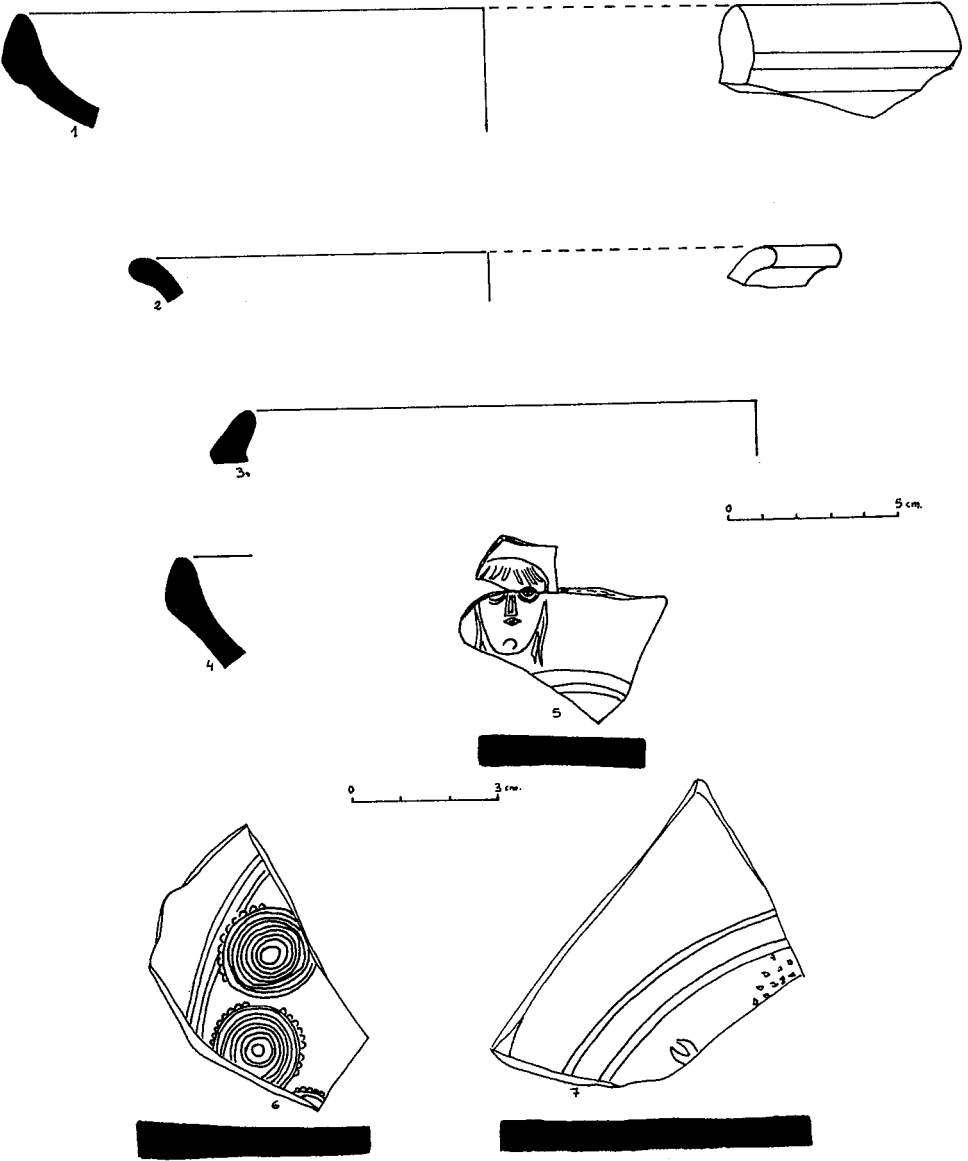
El yacimiento se sitúa en el cerro sobre el que se extiende el pueblo de Coy, a una altura de 858 m. sobre el nivel del mar, siendo sus coordenadas U.T.M. 05 01 en la hoja nº 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000).

El enclave ofrece una serie de particularidades propias de los yacimientos en cerro, lugar elevado de fácil defensa y buen observatorio desde donde se divisa todo el altiplano de Coy, D^a Inés y Avilés. L. TORMO (1958, p. 142) fue el primero que dio la noticia de un yacimiento tardorromano en el Cerro del Calvario. Con posterioridad, C. Belda (1975, p. 182) cita la misma noticia, dando los hallazgos de monedas del Bajo Imperio en este lugar.

Las estructuras que se aprecian superficialmente se extienden en el extremo del cerro que domina El Villar y el nacimiento de agua.

La presencia de algunos fragmentos de sigillatas subgálicas y claras A parece indicar que fue utilizado este cerro en época altoimperial vinculado a la gran villa rural de El Villar, tomando protagonismo en los siglos V y VI d.C.

- 35.- Nº de inventario C.CV./88/1.1. Fragmento de borde de fuente de cerámica gris con la forma Hayes 61. D.B. 26,8 cm. Barniz interior gris que recubre el borde. Pasta gris de textura escamosa (lám. 6.1). Presenta una incisión que decora la pared al exterior.
- 36.- Nº de inventario C.CV./88/2C.2. Fragmento de borde de fuente de T.S.C.D. Hayes 67, entre el 360-470 d.C. (1972, p. 116). D.B. 20,6 cm. Barniz interior naranja. Pasta naranja de textura escamosa (lám. 6.2).
- 37.- Nº de inventario C.CV./88/2C.3. Fragmento de borde de fuente de T.S.C.D. Hayes 61 A, entre 325-420 d.C. (1972, p. 107). D.B. 33 cm. Barniz interior naranja. Pasta naranja de textura escamosa (lám. 6.3).
- 38.- Nº de inventario C.CV./88/2C.4. Fragmento de borde de cuenco de T.S.C.D. Hayes 81 B, 2ª mitad del s. V d.C. (1972, p. 128). D.B. 20,6 cm. Barniz interior naranja. Pasta naranja de textura compacto-escamosa (lám. 6.4).
- 39.- Nº de inventario C.CV./88/2C.9. Dos fragmentos de cerámica decorada que pegan. Barniz interior de color marrón. Pasta marrón de textura escamosa. El motivo decorativo va en el fondo y consiste en una cara con grandes y expresivos ojos, nariz triangular, boca y mentón circular, lleva un peinado con flequillo, cayendo los mechones a ambos lados del cuello. La cara es de forma ovoide. La forma como cae el cabello y los ojos y mentón aparecen de forma semejante en el santo de la forma nº 845 de Lucentum, que Reynolds (1.987, p. 98) incluye en el "Style" E (i) y E(ii) de Hayes (1972, pp. 265-267). (lám. 6.5).
- 40.- Nº de inventario C.CV./88/2C.6. Fragmento de fondo de T.S.C.D. con la decoración tipo 69 de Hayes (1972, p. 241), alternancia de retículas puntuadas con otros motivos; en este caso sólo se conservan dos incisiones paralelas. Barniz interior rojizo. Pasta rojiza de textura escamosa (lám. 6.7).
- 41.- Nº de inventario C.CV./88/2C.7. Fragmento de fondo de T.S.C.D. tipo 33 de Hayes (1972, p. 236) que suele decorar la forma 67. Varios círculos concéntricos con decoración de pequeños semicírculos unidos al círculo exterior. Barniz interior rojizo. Pasta rojiza de textura escamosa (lám. 6.6).



Material cerámico del Cerro del Calvario.

VIII. CABEZO DE LA ENCANTADA

Situado al sureste del cerro del Calvario, se trata de un pequeño cabezo de 840 m. sobre el nivel del mar. Utilizado en época eneolítica, presenta en su parte más alta restos de muros de una estructura cuadrangular, posible torre que sirviera de protección al Cerro del Calvario por el sureste. Las coordenadas U.T.M. del yacimiento son 05 01 en la hoja nº 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000).

El nombre del cerro deriva de la leyenda local que narra que en la noche de S. Juan aparece una "encantada" vestida de blanco en La Fuente procedente de una gruta que existe a los pies del cerro. Debido a la leyenda y a la acción de los buscadores de tesoros, el cabezo se encuentra perforado de agujeros realizados por excavadores clandestinos.

L. Tormo (1958, p. 141) recoge el hallazgo en este cerro de monedas de Claudio el Gótico (268-270) y Galieno (253-268).

El tipo de cerámica más frecuente en este cerro es la T.S.C.C. en la forma Hayes 50 A y B, cuya cronología abarca desde el 230 al 400 d.C. (1972, p. 73) (láms. 5.8 - 5.12).

IX. VENTA OSSETE

El yacimiento romano de Venta Ossete se localiza en la pedanía de La Paca. Sus coordenadas U.T.M. son 91 05 en la hoja nº 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000), con una altitud media sobre el nivel del mar de 730 m.

Las estructuras se extienden en la ladera suroeste de un pequeño mogote en una de las dos vías naturales de paso hacia la comarca del altiplano Coy, D^a Inés y Avilés, flanqueado por el Cerro de La Paca al oeste y la Sierra del Madroño al este. Este enclave también comunica por un camino antiguo con la villa romana que se desarrolló en Los Alagüeces, que a su vez comunica con Torralba.

El yacimiento se encuentra en la actualidad en fase de excavaciones oficiales autorizadas por la Dirección General de Cultura, por lo que solamente incluimos una breve noticia de la ubicación del yacimiento y de su cronología. Los resultados de las excavaciones serán publicados en la memoria general al finalizar la investigación.

La cerámica sigillata es en su totalidad africana, representada en las formas Hayes 32, 50 A y B, 58, 59 y 61, que aporta una cronología provisional entre finales del s. II d.C. hasta el s. V d.C.

La explotación desarrollada en Venta Ossete sería totalmente rural, con buenos recursos de agua procedentes de un nacimiento al pie de la sierra de La Paca. Destaca la situación del yacimiento, muy bien comunicado con el valle del río Turrilla, con el altiplano de Coy y con la comarca de Torralba por el paso natural que controla en enclave de Los Alagüeces.

X. LOS ALAGÜECES

La depresión topográfica de Alagüeces se sitúa a 700 m. de altura sobre el nivel del mar, en una ladera que domina la vía natural de paso hacia Torralba,

en la pedanía de la Zarcilla de Totana. Las aguas llegan procedentes del barranco del Madroño, que se pierde en los campos cultivados del actual cortijo de Los Alagüeces. Las coordenadas U.T.M. del yacimiento son 12 89 en la hoja nº 932 de Coy (M.M.E. 1:50.000).

La presencia humana en este área ha tenido una continuidad desde “una fase avanzada del Paleolítico Superior” (Lillo, P. y Lillo, M. 1983, p. 8). Posteriormente se desarrolla un poblado de la Edad del Bronce. En el lugar del enclave romano aparecen cerámicas ibéricas junto a las romanas que abarcan desde época alto imperial hasta tardorromana. El poblamiento se continúa en época medieval hasta la actualidad. Un documento de 1495 en el Libro de Cuentas de Propios de la Ciudad de Lorca (Archivo Municipal de Lorca) recoge la Fuente de los Alagüeces como propiedad de Miguel Gisberte.

La cerámica tardía más representada es la T.S.C.D en las formas Hayes 64 y su variante Hayes 50/64 con cronología de mediados del s. V d.C. (1972, p. 111), (láms. 7.1 y 7.2).

XI. TORRALBA

Villa rústica situada en la pedanía lorquina de Torrealvilla, muy próxima al caserío de Zúñiga. Las coordenadas U.T.M. son 83 12 en la hoja nº 953 de Lorca (M.M.E. 1:50.000).

El enclave romano se presenta diseminado en torno al cortijo de Torralba, actualmente abandonado y en estado acelerado de ruina. Aparecen restos romanos en varios puntos, como queda reflejado en el artículo de este mismo libro dedicado a Torralba. Las sigillatas que se han documentado son en una gran proporción africanas, con una cronología que llega hasta el s. VII d.C.

Este enclave romano, situado en una altiplanicie dominando extensas tierras de cultivo, sería el típico gran latifundio de explotación rural. Los enclaves romanos más próximos que se conocen son Los Allozos (Aledo) y Los Alagüeces.

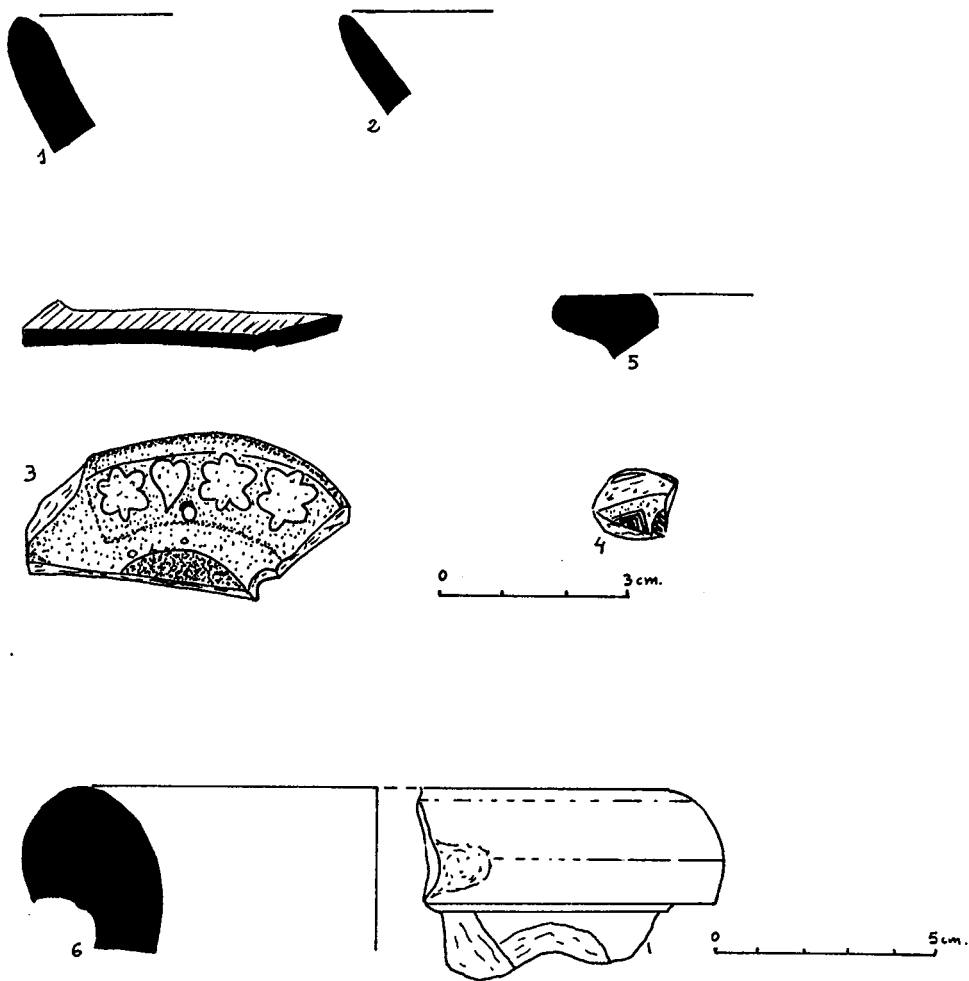
El poblamiento se continuó en el mundo medieval, llegando en producción el cortijo hasta hace pocos años.

XII. PEÑA MARIA

El yacimiento tardorromano de Peña María se ubica a 1.088 m. de altitud sobre el nivel del mar, en una cima amesetada, flanqueada por dos cerros de mayor altura. Sus coordenadas U.T.M. son 94 95 en la hoja nº 931 de la Zarcilla de Ramos (M.M.E. 1:50.000).

La altura del enclave permite el control visual de varias de las comarcas del interior, se divisa todo Campo-Coy y la ruta de penetración hacia las comarcas del noroeste; el castillo de Celda, punto más elevado en el pasillo de Los Royos hacia Topares (María), el Cabezo de la Jara en el extremo sur y los distintos yacimientos tardorromanos en cerro: El Cabezo Redondo. Las Hermanillas y El Cerro del Calvario.

Dispone este yacimiento de un nacimiento de agua en las laderas que permitió el poblamiento en la zona desde la cultura eneolítica, como ya recogió L.



Material cerámico procedente de Los Alagüeces (1-2) y de Peña María (3-6).

Tormo (1958, pp. 144-145), y posteriormente el asentamiento ibérico. Tras el mundo romano fue habitado por el dominio musulmán. 42 - Nº de inventario PE.M./88/2C.1. Fragmento de lámpara tardía de T.S. africana perteneciente a la serie II de M. Amante (1985, p. 157). El margo es plano y rehundido con moldura, decorado con hojas hexapétalas que alternan con hojas coriformes. Esta decoración se encuentra en muy mal estado y se observan restos de impurezas entre los motivos decorativos. La superficie exterior presenta un barniz anaranjado vivo. Lámparas del mismo tipo han aparecido en el Cabezo de Roenas (1985, p. 166), en la C. Palas de Cartagena (1985, p. 164) y en la Basílica de Algezares (1985, p. 167). La decoración de hojas hexapétalas aparece en una lucerna de Lucentum (Reynolds, 1987, pp. 134-135, nº 1.023) (lám. 7.3).

43.- Nº de inventario PE.M./88/2C.2. Fragmento de lucerna tardía de T.S. africana perteneciente a la serie II de M. Amante (1985, p. 157). El fragmento de lámpara únicamente conserva un pequeño trozo de margo decorado con un cuadrado y el inicio de una roseta. La superficie exterior es de color anaranjado vivo. Lámparas del mismo tipo han sido halladas en El Castellar (1985, p. 165) y en la Basílica de Algezares (1985, p. 167). El motivo del cuadrado aparece en una lámpara de Lucentum (Reynolds, 1987, pp. 134-135, nº 1.023) (lám. 7.4).

44.- Nº de inventario PE.M./88/2C.3. Fragmento de borde de fuente de T.S.C.D. Hayes 94 B, entre los siglos V-VI d.C. (1972, p. 149). Barniz interior anaranjado. Pasta color naranja de textura escamosa (lám. 7.5).

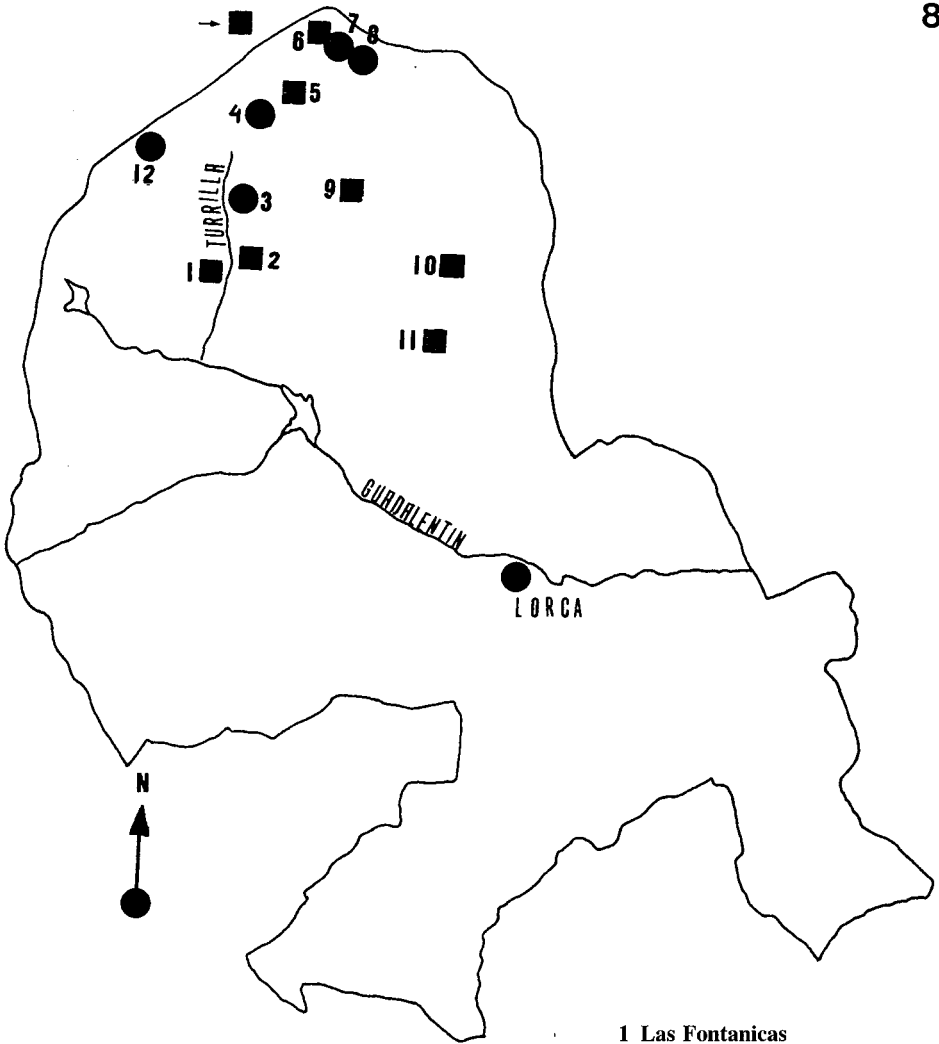
45.- Nº de inventario PE.M/88/4.1. Fragmento de borde de ánfora tardía tipo 55 de Vegas (1973, pp. 137-139). La superficie exterior con un engobe amarillo verdoso. Pasta roja de textura compacto-escamosa. D.B. 14 cm. (lám. 7.6).

Los materiales cerámicos que aporta este yacimiento son de época tardía entre los siglos V y VI d.C. La cerámica sigillata es muy escasa, mientras abundan las cerámicas toscas, sobre todo para vasijas grandes.

CONSIDERACIONES FINALES

La distribución del poblamiento tardorromano en el norte del municipio de Lorca (lám. 8) permite apuntar la hipótesis de que la vía de paso utilizada para la comunicación desde la vega del Alto Guadalentín hacia el interior fue la ruta natural del río Turrilla. Las Fontanicas, Los Villares, Las Hermanillas, Venta Ossete, El Cabezo Redondo y Los Cantos, hasta llegar a Coy, son algunos de los yacimientos prospectados que se jalonan en el recorrido. Pudo existir otra comunicación a través del camino de unión entre Torralba y Los Alagüeces que desemboca en Venta Ossete.

Esta comarca presenta dos tipos de enclaves en época tardía: la típica villa rural de tradición altoimperial se continúa en Los Villares, Los Cantos, Los Alagüeces, Torralba y El Villar. La otra modalidad de habitación son los enclaves defensivos o de control situados sobre cerros, localizados en Peña María, Las Hermanillas, Cabezo Redondo, Cerro del Calvario y Cabezo de la Encantada. La fundación de nuevos enclaves parece constatada en los casos de Venta Ossete (s. III d.C.). y Las Fontanicas (s.V d.C.).



■ V. RURAL
● CERRO

- 1 Las Fontanicas
- 2 Los Villares
- 3 Las Hermanillas
- 4 Cabezo Redondo
- 5 Cantos de D^a Inés
- 6 El Villar
- 7 Cerro del Calvario
- 8 Cabezo de la Encantada
- 9 Venta Ossete
- 10 Los Alagüeces
- 11 Torralba
- 12 Peña María
- Los Alamos

Plano del municipio de Lorca con la ubicación de los yacimientos tardíos.

Los lugares en alto pueden tener función de control y poca entidad, como debió ocurrir en El Cabezo Redondo, Las Hermanillas y El Cabezo de la Encantada. En otros cerros, Peña María y El Cerro del Calvario, se desarrollaron poblados pequeños.

El poblamiento tardío de los siglos V y VI d.C. en el norte del municipio de Lorca se agrupa en torno a centros de explotación agrícola de diversa entidad, que en algunos casos fueron la base de alquerías medievales: Los Cantos, Los Villares, Torralba, Los Alagüeces y Coy. Próximo a estos puntos se han configurado pequeños pueblos, indicativo de que la presencia humana tiene una continuidad en el mismo lugar por la importancia de sus recursos naturales o su estratégica situación. Las bases económicas de la actual población de esta comarca pueden tener cierta semejanza con las que mantuvieron los enclaves tardíos, basada en la agricultura y la ganadería, permitiendo una subsistencia totalmente rural, bajo el dominio de unos cuantos señores poseedores de grandes extensiones de tierra que mantenían sus dominios al margen de visigodos y bizantinos.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- AMANTE SANCHEZ, M. (1985) "Lucernas en T.S. africana de la región de Murcia". *Antigüedad y Cristianismo II*, pp. 157 y 164-167. Murcia.
- BELDA NAVARRO, C. (1975) *Proceso de romanización en la provincia de Murcia*, pp. 160 y 182. Murcia.
- HAYES, J.W. (1972) *Late Roman Pottery*. Londres. The British School at Rome. Londres.
- LILLO, P. y LILLO, M. (1983) "Aportación al conocimiento del Pleistoceno en la provincia de Murcia I: Campo de Lorca (Alagüeces, El Calar, La Juncosa)". *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. XL, p. 8. Murcia.
- MUÑOZ AMILIBIA, A.Mª (1980) "Lorca en la Antigüedad", *CAAM*, p. 50. Murcia.
- REYNOLDS, P. (1987) *El yacimiento tardorromano de Lucentum (Benalúa - Alicante): Las cerámicas finas*. Catálogo de los Fondos del Museo Arqueológico Provincial, pp. 134-135.
- TORMO CATALA, L. (1958) "Noticias arqueológicas del campo de Lorca (Murcia)". *Archivo de Prehistoria Levantina* vol. VII, pp. 137-146. Valencia.
- VEGAS MINGUOLL, M. (1973) *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Universidad de Barcelona, pp. 137-139.